

SUPLEMENTO

ALA GAZETA DE MADRID
del Viernes 21 de Abril de 1780.

Relacion de lo practicado contra los Ingleses en la costa de Campeche desde el dia 2 de Agosto hasta el 5 de Noviembre del año próximo pasado.

AL mismo tiempo que se recibió en Yucatán la declaracion de la guerra contra la Gran Bretaña , la qual se publicó en 2 de Agosto del año último , llegó una Real orden para que se arrojase á los Ingleses y se destruyesen todos sus establecimientos y usurpaciones de la costa oriental de Campeche. En su cumplimiento D. Roberto de Rivas Betancourt Teniente de Rey y Gobernador interino de la misma Provincia dispuso inmediatamente armar 300 hombres , la mayor parte Milicianos , y que se aprontasen en Bacalar los bongos , piraguas y demás buques menores que pudieran juntarse. Tambien dió orden al Teniente Coronel D. Joseph Rosado Gobernador de este Presidio para que desde luego desaloxase á los enemigos de las márgenes del rio Hondo ; lo que consiguió en efecto , aunque con muy cortas fuerzas , haciendo prisioneros todos los Ingleses y Negros que allí habia , y apresando con piraguas y dorises dos goletas , una balandra y otras embarcaciones.

Armadas todas ellas en Bacalar se preparó sin pérdida de tiempo una expedicion que se confió al mando del mismo D. Joseph Rosado. Esta se dirigió en derechura á Cayo-Cozina , el principal de los establecimientos Ingleses , delante del qual se presentó el 15 de Setiembre , habiendose apresado en la travesía tres goletas , en que se hicieron algunos prisioneros , entre ellos 17 Negros. Todos los vecinos de esta Poblacion con mas de 300 esclavos tuvieron que rendirse prisioneros de guerra ; y nuestra gente se apoderó de muchos bongos y otras embarcaciones

me-

menores. También consiguió apresar con algunas canoas ó piraguas un bergantín de 14 cañones interesado en 700 pesos ; y hubiera tomado de la propia suerte otro de guerra de 28 cañones si por falta de Práctico no hubiera barado él primero y vistose obligado á retirarse de la empresa, en la que por parte de los Ingleses se experimentó bastante pérdida , y por la nuestra la de 4 hombres muertos y 5 heridos. La llegada de dos fragatas de guerra y un bergantín de 28 cañones que en 20 del propio mes fue al socorro de los Ingleses desde la Jamayca , al mismo tiempo que se conducían á bordo los prisioneros , puso á nuestra tropa en precisión de abandonar su empeño. Se reembarcó , pues , llevándose sin embargo consigo los Alcaldes , las familias principales , la mayor parte de los esclavos y diferentes efectos ; y se retiró en buen orden la expedición dexando solamente en Cayo-Cozina dos soldados que no pudieron ganar las embarcaciones.

En la retirada se incorporaron á la expedición dos Compañías , la de Granaderos Milicianos y la de Cazadores del Batallón fixo de Castilla. Con este refuerzo entró en el río Nuevo ; pero los Ingleses habían yá abandonado sus ranchos y pasado á la embocadura del río Walix , noticiosos de las empresas de nuestras Armas por dos Negros fugitivos que entraron allí en un doris el día 15 de Setiembre. Los Españoles destruyeron enteramente 17 establecimientos en que había 338 casas ; aprehendieron algunos Negros que no pudieron escaparse y se volvieron á Bacalar ; difiriendo para ocasion mas oportuna el ataque de los enemigos en el río Walix , pues hubiera sido temeridad ejecutarlo entonces que se sabía con certeza iban á su pronto socorro las fragatas y bergantín que quedaron en Cayo-Cozina.

Desde luego comenzó el Gobernador de Yucatán á dar las disposiciones necesarias para segunda expedición , la que debía componerse de las 5 goletas apresadas á los Ingleses , 10 piraguas y 8 dorises bien armados en quanto lo permite la pequeñez de semejantes buques , y 390 hombres de tripulación y desembarco. Se despachaban alternativamente varias embarcaciones menores á explorar las maniobras de las tres naves de guerra hasta que al fin llegó una con la noticia de que solamente se había percibido un bergantín.

tin dado fondo y algunas goletas. En consecuencia se hizo á la vela la referida expedicion el dia 28 de Octubre baxo el mando del Teniente Coronel D. Francisco Piñeiro , y se logró que al dia siguiente fondease á vista del Cayo ; el qual se halló abandonado de sus habitantes que intimidados de nuestras Armas habian ido á guarecerse en la Jamayca y en Riotinto. Dos solos Ingleses y un Negro que se encontraron fueron hechos prisioneros , y al punto se destruyó aquel establecimiento compuesto de mas de 200 casas , que aunque de madera eran de no vulgar arquitectura.

Mientras que esto se executaba un Patron que con proporcionado número de gente y embarcaciones se habia destacado desde el principio del grueso de la expedicion , en virtud de las órdenes que le estaban dadas se internó por rio Nuevo , y llevando despues por tierra la misma vereda que habian seguido los Ingleses en su fuga al de Wallix , fue destruyendo todas las rancherías que se encontraron en la parte superior de este rio. Entretanto se comisionó á un Oficial , quien entrando por su embocadura en una piragua practicó igual diligencia en las de la parte inferior ; demanera que casi á un mismo tiempo quedaron deshechas todas las Poblaciones del Cayo y del rio , bien que en este no se hizo otra presa que la de un cayuco con tres Negros por haber tambien huido sus habitantes.

El dia 2 de Noviembre destinó el Gobernador de Yucatán al Capitan D. Joseph de Urrutia para que con 120 hombres en 9 piraguas y 4 dorises apoyado de 2 goletas arruinase todos los establecimientos del rio Cheyun distante 3 leguas al Sur de la boca del de Wallix , en que habia 134 casas ; y el 5 en la noche regresó este Oficial despues de haber desempeñado completamente su comision. En fin al restituirse la expedicion á Bacalar se destruyeron de 50 á 60 habitaciones de que se componian tres ranchos , que eran los únicos que los Ingleses tenian en el rio del Norte ; con lo qual ha quedado la Provincia de Campeche enteramente limpia de enemigos.

La pérdida que estos han sufrido en 307 esclavos , 5 goletas y una balandra que se les han tomado , otras 5 goletas , y 40 embarcaciones menores echadas á pique , armas , mu-

niciones , efectos , porciones considerables de ganado y muchos muebles de valor que con las casas han perdido , se regula ascenderá á mas de 900⁰ pesos fuertes.

En todas las operaciones procedió la tropa con suma actividad , valor y constancia ; y se expuso muchas veces á sangrientos ataques , especialmente en los rios , si los enemigos hubieran sabido aprovecharse de las ventajas de su situacion para una facil defensa , y de las que les ofrecian las muchas embarcaciones superiores sin comparacion en número y fuerzas , que segun declaracion de los prisioneros tenian en el Golfo de Honduras.

El Rey se ha dignado conceder el grado de Brigadier á D. Roberto de Rivas Betancourt, el de Coronel de Ejército á los Tenientes Coroneles D. Josef Rosado Comandante del Castillo de Bacalar y D. Francisco Piñeyro, y el de Teniente Coronel al Capitan D. Josef de Urrutia.

Relacion de lo acaecido en Omoa desde el 23 de Setiembre al 30 de Noviembre del año próximo anterior.

EL 23 de Setiembre al anocheecer dieron fondo en el Golfo-Dulce cerca del fuerte de S. Felipe de Castilla un navio Inglés de 50 cañones , 2 fragatas de 36 , y una goleta de 18. Enviaron lanchas armadas que subiendo por el rio reconociesen las bodegas y almacenes que hay en sus orillas, donde se depositan regularmente los efectos del comercio de Europa ; pero no hallaron cosa alguna porque el Presidente de Guatemala rezeloso de este golpe habia dado eficaces providencias , luego que se declaró la guerra , para que se llevasen tierra adentro los añiles y demas géneros que allí habia ; cuyo valor pasaba de millon y medio de pesos. Tampoco encontraron en aquel parage 2 fragatas del Comercio de Cadiz , que á prevencion se habian enviado á Omoa á guarecerse del cañon de la fortaleza de S. Fernando.

No fue posible dar aviso de este suceso á su Comandante para que se previniese contra las tentativas del enemigo , porque entre Omoa y S. Felipe de Castilla media

montañas inaccesibles , y la comunicacion por mar la tenian interrumpida las fuerzas Británicas. Presentaronse estas el 25 del mismo mes delante del Castillo de S. Fernando con la estratagema de llevar bandera Española. La primera embarcacion que se puso á tiro fue la balandra que enarboló pabellon Inglés , disparó varios cañonazos y á poco rato huyó muy maltratada del fuego del Castillo. Igual suerte tuvo el navio de 50 cañones , y aquel mismo dia se retiraron los Ingleses á Riotinto con mas escarmiento que fruto.

Desde el dia de la declaracion de la guerra habia mandado el Presidente juntar las pocas tropas veteranas que hay esparcidas en aquel basto Reyno , armando algunos Cuerpos de Milicias que acababa de levantar , y pedido socorros de dinero , tropas , naves y pertrechos á Nueva España y la Havana. Entretanto aprovechandose de los pocos recursos que proporciona una Provincia aniquilada con los terremotos que destruyeron su Capital , y que ha sido en pocos años teatro de las mas espantosas calamidades , tomó sus medidas de manera que si los enemigos intentaban hacer con medianas fuerzas qualquiera invasion se les pudiese rechazar ; y si llevando una expedicion numerosa lograban apoderarse de algun puesto de la costa se les cerrase el paso al interior del Reyno.

Este era el único partido que dictaban las circunstancias , porque el reforzar la guarnicion del Castillo de S. Fernando poniendo en él considerable número de tropa era sacrificar la mayor parte de las fuerzas de la Provincia en aquel mortifero clima , y privarse de los pocos medios que habia para impedir que los enemigos penetrasen en ella , y combinados con los Indios Mosquistos y Zambos que la rodean la desolasen ó reduxeran á su dominacion.

Tomados los desfiladeros y sendas casi inaccesibles que median entre las costas y el interior del pais , un ejército numeroso tentaria vanamente su conquista ; y aun quando los Ingleses lograsen tomar á Omoa , reducidos á un corto espacio de terreno (acaso el mas mal sano que se conoce en toda la tierra) precisados á llevar los viveres por mar, las mismas enfermedades les obligarian á abandonar la fortaleza ó á entregarla á las primeras tropas que se presentasen para su recobro.

El efecto manifestó lo bien concertado de este plan, que es el mismo que habia propuesto para la defensa del Reyno de Guatemala el Brigadier de Ingenieros D. Agustin Crame en el reconocimiento que concluyó el año pasado de todas las Plazas que hay desde el rio Orinoco hasta la Provincia de Yucatán.

Desde luego se creyó que los enemigos no contentos con el ensayo que habian hecho volverian con mayores fuerzas sobre el Castillo de Omoa, y en consecuencia se preparó á recibirlos el Teniente Coronel D. Simon Desnaux que á solicitud suya le mandaba interinamente en ausencia de su Comandante propietario D. Ignacio Maestre que á la sazón se hallaba reconociendo de orden del Rey las defensas del Castillo de S. Juan, y la navegacion del rio del mismo nombre para contener las correrias de los Indios Mosquitos é impedir que los Ingleses penetrasen por él, como lo habian proyectado, al lago de Nicaragua.

El 16 de Octubre fondearon en Puerto-Caballo fuera del alcance del fuerte de S. Fernando 4 fragatas Inglesas, un paquebot, un bergantin, 2 balandras y 2 piraguas. Desembarcaron en tierra la tropa que llevaban, que segun se infiere pasaba de 700 hombres, y grandes partidas de Indios Zambos y Mosquitos. Aunque la guarnicion del Castillo no excedia de 200 hombres útiles por que habia muchos enfermos, su Comandante hizo salir 50 Negros armados que se opusiesen al desembarco: pero mientras estos atacaban con resolucion á los Indios, los Ingleses saltaron en tierra por otra parte y los obligaron á retirarse.

Apoderóse el enemigo de una loma que domina al Castillo á medio tiro de cañon y colocó en ella 2 baterias, desde donde le hacia un ventajoso fuego mientras que las embarcaciones le batian con viveza por mar. Nuestra artilleria habia ya hecho barar una fragata y lastimado otras naves quando el Comandante Ingles requirió á Desnaux que se entregase diciendole se excedia en la defensa de un fuerte tan defectuoso y que en gran parte estaba por concluir. La respuesta fue asegurar que el Castillo resistiria mientras tuviesen vida sus defensores.

Efectivamente la resistencia hubiera sido dilatada á pesar de los defectos del Castillo si los enemigos no le hubiesen

sen entrado por sorpresa la noche del 20 de Octubre en que aprovechandose de un descuido de algunos Mulatos que estaban de centinela le escalaron por el baluarte de Poniente , que sobre no estar acabado tenia contiguo un horno de cal que facilitó á los Indios la subida.

Al grito que dió un Oficial quando empezaban á montar los sitiadores el baluarte : *á las armas , que el enemigo nos asalta* , las compañías de Mulatos , y los Negros en lugar de acudir á rechazarle rompieron las puertas del Castillo con sus hachas y escaparon dexando solos á los Oficiales , la tropa Española , algunos vecinos del Presidio y varios marineros que despues del desembarco de los Ingleses se habian refugiado á la fortaleza. Esta gente resistió por espacio de mas de una hora desde algunas cortaduras que habia en las golas de los baluartes , y al fin se entregó prisionera. Despues de rendido el Castillo capituló Desnaux con el Comandante Inglés dando 3 personas de importancia en rehenes de su cumplimiento.

Se ignora el número de muertos y heridos que hubo en este ataque , la cantidad fixa de tropas con que le emprendió el enemigo y otras varias particularidades por haberse perdido el Correo que traía las relaciones circunstanciadas del suceso. Lo seguro es que los Ingleses no encontraron en el Castillo los ricos despojos que se prometian , pues los caudales del Rey y de los particulares se habian conducido tierra adentro : y si los Capitanes de los buques del Comercio de Cadiz que allí se hallaban no hubiesen conservado algunos efectos á su bordo , desobedeciendo por sus intereses particulares las positivas órdenes que se les dieron de dexar en S. Felipe de Castilla todos los añiles y géneros de su carga , no hubieran hallado los enemigos cosa alguna que les recompensase de los gastos de su expedicion.

Los Indios Zambos y Mosquitos hicieron varias tentativas para penetrar tierra á dentro ; pero encontraron tomados todos los pasos por los Negros , Mulatos y tropas de Milicias que habia distribuido oportunamente el Gobernador del Castillo de S. Felipe : de suerte que los Ingleses se hallaron reducidos á la pequeña llanura que rodea el fuerte de S. Fernando , y quemaron para dexarla despejada una multitud de chozas y barracas que servian de albergue á los Negros.

Las

Las noticias del ataque de Omoa y su toma encontraron al Presidente de Guatemala marchando á largas jornadas desde la Capital á aquel puesto , de donde dista mas de 80 leguas de terreno muy escabroso.

En San Pedro de Sula á 15 leguas de la costa hizo alto con alguna tropa de Infanteria y Dragones que habia podido recoger. Desde este punto importante , que se mira con justa razon como la llave del Reyno de Guatemala , dió sus disposiciones para contener á los enemigos en caso que les llegasen los poderosos socorros que decian esperar por instantes de la Jamayca.

El 23 de Noviembre habiendosele yá incorporado algunas compañías de Milicias , enterado de que los enemigos no habian recibido refuerzo y que en las inmediaciones de Omoa habia abundancia de plátanos , batatas y reses vacunas para la subsistencia de la tropa , sin tiendas , bagage ni artillería , que es imposible conducir por aquellas asperas sierras , se puso en marcha determinado á recuperar el Castillo á qualquier precio.

El 25 llegaron las tropas á las cercanías de Omoa , y sin embargo de que se habian quedado muchos soldados atrás rendidos á la fatiga , y que los demas estaban muy cansados se hicieron dueños en muy breve rato de la loma que domina el fuerte , desde el qual los enemigos hicieron un vivísimo fuego que todos los nuestros desde el General hasta el último soldado sufrieron á cuerpo descubierto con la mayor constancia interin se concluyó una trinchera dirigida por el 2º. Gefe de la expedicion el Teniente Coronel D. Manuel Francisco Panigo.

Resguardada ya la gente de los tiros de la artillería enemiga se distribuyeron varias partidas de Milicianos y Negros para que impidiesen á los Ingleses proveerse de agua de un rio distante un quarto de legua del Castillo que es la única buena que hay en aquellos contornos , ni introducirse en el bosque á matar reses vacunas para su subsistencia.

El 26 á las 4 de la mañana empezó un continuo fuego de los sitiados é hicieron varias señales de regocijo con intencion sin duda de aparentar que un bergantín que acababa de dar fondo en el puerto les habia traído un considerable socorro.

Es-

Esta misma mañana escribió el Presidente una carta muy urbana al Comandante Inglés requiriendole que se rindiese ó se vería en la precision de tomar el Castillo por asalto y hacerle sufrir todo el rigor de las leyes de la guerra. El Inglés se negó á todo partido reclamando el cumplimiento de las capitulaciones convenidas por D. Simon Desnaux , y protestando que ni su obligacion ni su honor le permitian abandonar la defensa de aquella fortaleza hasta el último extremo.

Sucedió por entonces que una de las partidas de Negros que se empleaba en alejar del rio á los enemigos se apoderó de una cachucha en que aprisionaron tres Ingleses. A dos de ellos despues de haberles hecho sufrir los mas sangrientos insultos les cortaron la cabeza. Lo mismo iban á hacer con el tercero ; pero acudió un Oficial Español que le libertó de sus manos llevandole á presencia del General quien despues de haberle agasajado , y dado algun dinero le despachó al Castillo. Este acto de barbarie de los Negros , que la tropa Española miró con el horror que merecia , se cree contribuyó al pronto recobro del fuerte por que el prisionero Inglés exâgerando las crueldades de que se habia hallado muy próxîmo á ser victima, extendió entre sus compañeros el terror pánico de que iba poseido.

Por otra parte los nuestros se habian valido de varios medios para persuadir á los enemigos que allí habia un numeroso cuerpo de tropas. De noche se dividian las caxas á largas distancias para los toques de Oracion y retreta, de suerte que parecian recorrer un vasto acampamento. En los parages visibles se presentaban juntos muchos soldados con variedad de uniformes en señal de hallarse unido gran número de Regimientos.

El dia 27 con el mismo prisionero de que se ha hablado escribió el Presidente al General Inglés 2.^a carta manifestandole la nulidad de las capitulaciones que reclamaba, como hechas por prisioneros que no tenian voz ni autoridad competente para ello. Al mismo tiempo le pedia la entrega del fuerte avisandole que de no acceder á su propuesta experimentaria muy en breve el duro tratamiento de los Negros , esclavos y presidiarios á quienes habia prometido

do la libertad si se portaban con valor en el asalto, y que siendo gente inhumana y facinerosa, por mas que se esmerase, no le seria facil sujetarlos á las leyes de la generosidad. Ultimamente le suplicaba que en caso de evacuar el Castillo no inutilizase los cañones ni los pertrechos.

El 28 respondió el Comandante Inglés repitiendo estaba resuelto á defenderse hasta el último extremo sin intimidarse de las consecuencias que pudiera traerle el desempeño de lo que debia á su Soberano y á su Nacion.

El dia siguiente al romper el alba debia emprenderse el asalto, para lo qual estaban dadas las órdenes, distribuidas las tropas, prevenidas 24 escalas y dispuestas varias estratagemas á fin de que el enemigo emplease en vano sus primeras descargas. La falta de artillería y demas preparativos para un sitio la suplían los ardidés y el valor de nuestras tropas que anhelaban por el momento de llegar á las manos con el enemigo.

Notóse aquella tarde que los Ingleses hacian muchos viages con las lanchas. Al anocheecer se reparó que se levaba un paquebot, y como á las 8 de la noche executaron lo mismo 2 bergantines y otras varias naves. Rezeloso el Presidente de que los Ingleses habian abandonado el Castillo envió algunos soldados que se acercasen á oír si corrian la palabra ó si gritaban los prisioneros; pero con orden expresa de que nadie entrase en él de noche para evitar toda sorpresa ó desorden. Sin embargo se introduxeron por la puerta de la mar algunos Negros y le hallaron abandonado.

El 29 luego que fue de dia se reconoció el Castillo, y satisfechos de no haber en él mina ni riesgo alguno, despues de recogidos muchos esclavos, á quienes la precipitada fuga del enemigo facilitó medios de escaparse, entró la tropa en triunfo á tomar posesion del fuerte, y se cantó el *Te Deum* en accion de gracias.

Encontraronse en sus obras 16 cañones de hierro del calibre de á 18, 1 de á 12, otro de á 8, 4 de á 4, 16 guardafosos y 4 morteros de bronce. Tambien habia considerables porciones de baleria, bombas, granadas y demas efectos militares. Se conoció que los Ingleses habian hecho esfuerzos para inutilizar la artillería; pero la
apre-

apresuración de la retirada no les permitió perfeccionar su intento. Así el día 30 estaba ya toda corriente, cargada y distribuida en los parages oportunos.

No dexaron los enemigos en el Castillo mas de 30 prisioneros nuestros. Se presume que se llevaron algunos, y ya habian enviado 240 á S. Felipe de Castilla pocos dias despues de haberse apoderado de Omoa.

Esta expedicion se executó con solos 54 hombres del Batallon de Infanteria veterana, 99 del Esquadron de Dragones, 318 de Milicias, 80 Desterrados del Presidio de la Capital y 60 Negros esclavos. Todos obraron con gran valor, y especialmente los Oficiales se distinguieron á competencia, de suerte que se haria un agravio á todos si se elogiase á alguno en particular.

Por felicidad el fuego enemigo no hizo daño alguno en nuestra tropa: pero murieron muchos individuos de fatiga y enfermedad; entre otros el Teniente Coronel Don Manuel Francisco Panigo, cuyas luces y constancia fueron gran parte para el buen éxito de esta empresa.

A poco tiempo fue necesario reducir la guarnicion de Omoa á muy corto número de gente por que toda la tropa iba enfermando, y el mismo Presidente acometido de unas fuertes calenturas tuvo que retirarse con varios Oficiales á S. Pedro de Sula donde se restablecieron muy en breve.

Muy útiles hubieran sido en el puerto de Omoa algunas de las naves de guerra que se habian pedido á la Havana para cortar la retirada á los Ingleses: pero los varios obgetos á que debia atender aquella esquadra, la violencia de los temporales y la misma posicion de la bahía de Honduras imposibilitaron este socorro. Por rara felicidad pudo llegar á principios de Enero una goleta mercante despachada desde el Batabanó con armas, víveres y pertrechos que proporcionaron al General medios de pensar en otras empresas contra los Ingleses establecidos en varios parages de la costa de aquel Reyno. De México habia ya remitido el Virey quantiosas porciones de dinero, y entre tanto suplieron el Comercio y los particulares de Guatemala quanto se necesitó para el servicio público.

El Rey se ha servido conceder grado de Brigadier de sus Exércitos al Coronel D. Matias de Galvez, Presidente, Gobernador y Capitan General del Reyno de Guatemala : el de Coronel al de Milicias de la Real Corona D. Fernando de Porras: el de Teniente Coronel á D. Feliz Dominguez Capitan Comandante de la Infantería del mismo Reyno, y á D. Ventura Galvan Castellano del Castillo del Golfo ; y el de Capitan á D. Francisco Aybar Sargento mayor de Milicias de Comayagua, y á D. Francisco Antonio Troncoso , D. Luis Mendez de Sotomayor y D. Miguel Hermosilla Ayudantes mayores de la Infantería., Caballeria y Milicias de la Real Corona.